

La voz de la imagen

Pablo Ferrando García
Universitat Jaume I

GÓMEZ TARÍN, Francisco Javier (2011).
Elementos de Narrativa Audiovisual. Expresión y Narración.
Santander: Shangrila Ediciones.

El nuevo texto que acaba de publicar a principios de este año el profesor Javier Gómez Tarín, de la Universitat Jaume I de Castelló, proviene de Shangrila Ediciones, dentro de la colección Contracampo. Gracias al esforzado impulso de Jesús Rodrigo, el responsable de esta aventura editorial, ha decidido llevar a cabo una arriesgada apuesta al emprender el salto a la difusión de textos en papel bajo criterios rigurosos y sin priorizar los intereses económicos. Esta iniciativa, pues, no sólo se nos antoja osada, por los difíciles tiempos que estamos viviendo con la cultura, sino también necesaria ya que en la actualidad constatamos un agujero considerable en las publicaciones de alcance teórico. Más todavía, si cabe, en los estudios de la narración cinematográfica, donde advertimos una ausencia de claridad expositiva a la hora de plantear las delicadas cuestiones que giran en torno a las diferentes estrategias discursivas de una película. El texto que propone el profesor Gómez Tarín, *Elementos de Narrativa Audiovisual*, cuyo subtítulo es *Expresión y Narración*, no es un manual docente, aunque, bien puede servir como fuente de conocimiento sobre el fenómeno narratológico y, por ello mismo, puede adscribirse a la procelosa y lábil materia de Narrativa Audiovisual que se imparte en los planes de estudios universitarios de las titulaciones y grados de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas y Periodismo.

El planteamiento de Gómez Tarín radica en formalizar las diferentes herramientas para la construcción de sentido en una producción audiovisual. Desde los elementos expresivos y narrativos pretende reflexionar sobre la batería de rasgos semánticos que circulan en el relato con objeto de conformar el proceso comunicativo. Este itinerario se inicia con el sujeto de la enunciación hasta llegar al

espectador y dicho recorrido comunicacional no se trunca en la recepción del mismo sino que la disposición activa del espectador reformula el texto cinematográfico para que pueda adaptarse al sino de los tiempos. El profesor Gómez Tarín asume el cine como manifestación artística fundacional desde el seno de lo audiovisual, pero no olvida que la literatura es la sabia nutricia desde la cual se sustenta el análisis narratológico. Sin embargo, al comienzo de sus páginas pone el acento en las diferencias profundas entre la literatura y el cine. No sólo por la compleja naturaleza material que modela y modula el cine respecto a la literatura sino también por la amplia combinación de las instancias narrativas, permitiendo de este modo un juego mucho más intrincado y denso que en el texto literario.

Así pues, a lo largo de su libro reconoce, por un lado, las diversas tipologías de los sujetos de la enunciación: desde el empírico (vinculado al aparato de producción, a la red industrial o al autor real), pasando por el narrador implícito (definido por el meganarrador fílmico) quien, a su vez, articula una serie de significantes como la puesta en escena (elementos de lo profílmico...), la puesta en cuadro (encuadre, planos, ejes...) y, finalmente, la puesta en serie (las convenciones audiovisuales aplicadas al montaje, como el *raccord*, campo, fuera de campo, elipsis, etc...) Por otro lado, y siguiendo la taxonomía de Genette, presenta una serie de figuras narradoras dimanadas de una voz superior cuyo despliegue contribuye a una mayor imbricación en el propio discurso fílmico. Todas estas cuestiones se derivan de las operaciones efectuadas en las técnicas literarias. Gómez Tarín, a partir de la terminología emprendida por François Jost, define los sistemas de mirada (y de escucha) llegando, incluso, a reducir el concepto de ocularización/auricularización en interna (con marca explícita o implícita) u omnisciente y abandona el tercer tipo de ocularización/auricularización, la espectadora, puesto que ésta no comparte el punto de vista con ningún personaje ya que se recoge una perspectiva visual que no puede disponer ninguna de las figuras narrativas de la diégesis y, por tanto, ello se define como marca de la enunciación. Esta apuesta por simplificar los esquemas conceptuales puede rastrearse a lo largo de un texto sólidamente contrastado que nunca abandona la idea de la propia materialidad fílmica. Dicha atención pragmática obedece a la imperiosa necesidad de clarificar un marco teórico que ha sido objeto de no pocos saqueos, tergiversaciones o, cuanto menos, de formulaciones sin objetivos netos. El carácter multidisciplinar del libro pretende manejar toda una base de conceptos con el fin de alcanzar una meta más eficiente en la aplicación de los textos fílmicos para un riguroso análisis.

Referencia de este artículo

Ferrando García, Pablo (2011). La voz de la imagen. En: *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, nº 2. Castellón: Asociación para el Desarrollo de la Comunicación adComunica, Universidad Complutense de Madrid y Universitat Jaume I, 227-228.